

Hiperdocumentos referenciales: una herramienta para diseminar recursos de información Internet entre los usuarios del servicio de referencia/ Víctor Federico Herrero Solana. Rosario: Nuevo Parhadigno, 1998. 111p.:il.

Autor:
Tripaldi, Nicolás M..

Revista:
Información, cultura y sociedad
2000, N°2, pp. 99-102

Artículo

Hiperdocumentos referenciales : una herramienta para disseminar recursos de información Internet entre los usuarios del servicio de referencia / Víctor Federico Herrero Solana. Rosario : Nuevo Paradigma, 1998. 111 p. : il. ISBN987-96536-2-9

Los desarrollos tecnológicos contemporáneos han cautivado el interés de todas las áreas del quehacer y el conocimiento humanos. En especial, las denominadas nuevas tecnologías de la información han suscitado una serie de interrogantes sobre los roles y las habilidades de los bibliotecarios en un ámbito sustancialmente diferente al tradicional.

En este sentido, las redes telemáticas y los sistemas de hipermedios son temas dominantes tanto en el campo científico como así también en sus repercusiones sociales. Desde las reflexiones precursoras de Vannevar Bush, pasando por las ideas de Douglas Engelbart y Theodor Nelson, hasta los servicios de aplicación de Internet, hemos sido y somos testigos de innumerables y renovadas publicaciones sobre aspectos vinculados con esta problemática.

La literatura bibliotecológica de la última década refleja esta tendencia y pone de manifiesto la preocupación de profesionales de la información e investigadores por hallar respuestas válidas a los cuestionamientos y a los desafíos que genera este nuevo contexto informacional. En efecto, la multiplicidad y variabilidad de los recursos informativos en entorno electrónico, la incidencia de las tecnologías de la información en la actividad bibliotecaria y la necesidad de producir instrumentos acordes con los medios disponibles para impulsar más y mejores servicios son algunos de los puntos neurálgicos de las discusiones bibliotecológicas actuales. La obra de Herrero se inserta en esta temática y se enfoca en el servicio de referencia.

Víctor Herrero es un investigador de los desarrollos de las nuevas tecnologías de la información y su relación con la informática documental, tema sobre el cual se ha centrado su carrera profesional como así también sus estudios de posgrado en la Universidad Nacional Autónoma de México y en la Universidad de Granada, y ha sido el objeto principal de sus publicaciones anteriores.

El presente libro se basa en su trabajo de tesis de Maestría en Bibliotecología de la UNAM y su objetivo, según las propias palabras del autor, es “proponer una metodología para el diseño y desarrollo de una herramienta denominada por nosotros ‘hiperdocumento referencial’, instrumento destinado al servicio de consulta y que encarna las características de la bibliografía clásica, combinadas con los beneficios del acceso en línea de información electrónica”. El mismo autor

se preocupa por aclarar y resaltar que su obra no es un estudio o un instructivo sobre Internet, o la WWW o el lenguaje HTML, aunque estos elementos jueguen un rol importante en la construcción de la herramienta propuesta.

El trabajo se organiza en tres partes: bibliotecas y bibliotecarios en el contexto electrónico, la red como espacio documental y los hiperdocumentos referenciales.

La primera parte está dedicada a caracterizar las diferentes etapas o estadios de las bibliotecas definidos en función al nivel de incorporación de la tecnología y a su condición de repositorios de información o de agentes de acceso a la información. Herrero, basándose en otros autores, propone la siguiente periodización: biblioteca típica, biblioteca automatizada, biblioteca electrónica y biblioteca de realidad virtual. Esta clasificación no responde, en términos históricos, a fases evolutivas o progresivas, pues todos los tipos señalados conviven en la actualidad. Así, la biblioteca típica se corresponde con un modelo clásico donde sus fondos son impresos, sus usuarios están presentes, sus servicios básicos son los de referencia y préstamo, y el procesamiento del material se realiza manualmente. La biblioteca automatizada introduce la computadora para control bibliográfico y circulación. La biblioteca electrónica brinda a sus usuarios acceso a recursos de información electrónicos externos mediante enlace remoto y pone su catálogo automatizado para ser consultado por el mismo medio. La biblioteca de realidad virtual simula un espacio tridimensional de interacción mediante la tecnología VR, según el autor este modelo aún no se ha concretado. El punto de mayor interés de este capítulo, a nuestro juicio, es el que se refiere a las tareas del bibliotecario. La posición de Herrero consiste en asimilar el papel del bibliotecario al contexto específico de cada uno de los tipos de bibliotecas indicados con anterioridad. De esta manera, se refuta la emergencia de un rol único y estereotipado de profesional sin negar la necesidad de desarrollar nuevos conocimientos, técnicas y habilidades para desenvolverse en un entorno telemático.

El segundo capítulo se presenta como un nexo entre el marco conceptual de la primera parte y el tratamiento puntual de los hiperdocumentos referenciales que cierra la obra. Se ocupa de la noción de hipertexto y su evolución como tecnología: las ideas de Bush, el proyecto Xanadu de Nelson, la WWW de Berners-Lee, los puntos de contacto y de distanciamiento. Si bien existen textos en español sobre aspectos teóricos e históricos de los sistemas de hipertexto (Caridad y Moscoso, Cabiró, Piscitelli, entre otros) su inclusión se justifica en la obra como un elemento más de contextualización. Por otra parte, se introduce la polémica entre Docuverso y WWW donde se pone de manifiesto los puntos débiles y las carencias de la Web, "sus discontinuidades" siguiendo a Andrew Pam: modelo escalable y redundante, ancho de banda, copias de reflejo, simetría y bi-visibilidad, metainformación, transclusión, etc. Estas dificultades ocasionan problemas serios a la hora de recuperar información completa en áreas reducidas del conocimiento, debido en parte a la dispersión de los recursos de Internet y a

la escasez de herramientas que establezcan relaciones entre los documentos no “hipervinculados” originariamente y los entrelacen unos a otros en un “documento-guía”. Esta es la solución propuesta por el autor: una especie de documento electrónico secundario en formato HTML destinado a un usuario particular o grupo de usuarios con intereses afines, denominado hiperdocumento referencial, que amalgama las bondades metodológicas e informativas de la compilación bibliográfica tradicional con el potencial tecnológico de los sistemas hipertextuales. La creación de estas “hiperbibliografías” es el núcleo temático de la parte final del libro.

El proceso de elaboración de la herramienta mencionada contempla condiciones previas y comporta un conjunto interconectado de etapas. Las condiciones previas se presentan en torno a las distintas capacidades o habilidades de los usuarios para manejar u operar recursos de la Red, estableciéndose tres niveles: principiantes, intermedios y expertos. El bibliotecario encargado del diseño y la construcción del hiperdocumento deberá poseer conocimientos equivalentes al tercer nivel especificado para los usuarios. Por otro lado, el procedimiento de compilación involucra un orden de pasos inherentes a la metodología bibliográfica en sí, pero en un entorno electrónico. Cada una de estas fases es cuidadosamente analizada por el autor, quien hace hincapié en la imprescindible y continua revisión de las sucesivas instancias: análisis de las necesidades del usuario, búsqueda de información, evaluación y selección de los recursos, construcción del hiperdocumento, disseminación y entrega al usuario, utilización del mismo por el usuario, recolección de las experiencias de éste y, por último, evaluación final y archivo del hiperdocumento.

La adopción de un lenguaje claro y preciso, exento de los exagerados tecnicismos de la literatura corriente, es una virtud esencial de la obra. Así, la dificultad de encontrar equivalentes para términos ingleses se soslaya mediante explicaciones oportunas o interpolaciones significantes. Este hecho cobra vigor si se recuerda que la absoluta mayoría de las publicaciones que abordan el tema desde una perspectiva bibliotecaria pertenecen al área lingüística anglosajona.

El uso adecuado de los elementos paratextuales (como ilustraciones, gráficos y notas al pie), sumado a un estilo expositivo didáctico, favorece la comprensión de los asuntos expuestos. La bibliografía incluye una variada gama de documentos, impresos y electrónicos, que, pese al alto nivel de obsolescencia de esta materia, acercan opciones para profundizar en algunos aspectos tratados. Tal vez, la ausencia de un índice analítico impida a los lectores acceder de forma directa a términos relevantes en este campo que son abordados en el transcurso de este estudio, v.g.: metainformación, bi-visibilidad, transclusión, entre otros. La obra de Víctor Herrero excede el objetivo de presentar una herramienta útil para el servicio de referencia, pues se adentra en un tema capital para el futuro de la profesión que está en la órbita de la integración de la biblioteca con la tecnología. Por esta razón, el rol del bibliotecario es una preocupación recurrente en su trabajo

donde se rescata la figura del bibliógrafo y el conocedor de las necesidades del usuario.

De acuerdo con las características señaladas, se estima que la consulta de este trabajo será de utilidad para un público amplio: los bibliotecarios referencistas que buscan un instrumento estratégico para recopilar recursos electrónicos en Internet y hacerlos accesibles a sus usuarios, los que aspiran a incursionar en el cautivante mundo de la biblioteca electrónica y los estudiantes noveles que apuntan a descubrir un horizonte profesional motivador.

Nicolás M. Tripaldi
Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras
Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas